

Quienes eran los íberos de la Comunitat Valenciana



Conocemos como íberos a uno de los pueblos autóctonos de la península ibérica que habitaron en la fachada oriental de la península.

Fue así como los denominaron los antiguos escritores griegos para distinguirlos de los pueblos del interior, cuya cultura y costumbres eran diferentes. La cultura íbera se desarrolló durante desde el VI a.C hasta la romanización de Hispania. Los pueblos íberos de la zona valenciana son los edetanos, contestanos e ilercabones.

Los íberos vivían organizados en asentamientos, dedicados al pastoreo y a la agricultura.

Las excavaciones arqueológicas reflejan un carácter sedentario, organizado y defensivo. Sus ciudades estaban construidas en lugares estratégicos controlando las vías de paso, lo que les daba una importante ventaja frente a los enemigos. Solían estar circundadas por muros de piedra y adobe, sobre los que se disponían torres de vigilancia y las puertas de la ciudad.



Recorre la Ruta de los Íberos y visita los poblados más importantes de la Comunitat Valenciana.



Legenda

3 rutas para elegir

Ruta Edetana Ruta de Kelin

Ruta Contestana Localidad

Poblados íberos Yacimientos accesibles

Museos

Rutas senderistas de los íberos: Edetana, Contestana y Kelin

La Ruta de los Íberos de la provincia de Valencia es un recorrido por nueve de los yacimientos íberos más significativos de la provincia para conocer el rico patrimonio arqueológico de época ibérica. Busca además fomentar su uso sostenible, fundamentalmente turístico, a través de itinerarios, y visitas libres y guiadas desde los municipios.

Se compone de tres vertientes.

La ruta Edetana incluye la visita a los poblados de:

1. Puntal dels Llops (Olocau)
2. Tos Pelat (Moncada)
3. Tossal de Sant Miquel (Llíria)
4. Castellet de Bernabé (Llíria)
5. La Seña (Villar del Arzobispo)

La Ruta Contestana contempla los poblados de:

1. La Bastida de les Alcusses (Moixent)
2. Castellar de Meca (Ayora)

La Ruta de Kelin, incluye los yacimientos de:

1. Los Villares (Caudete de las Fuentes)
2. El Molón (Camporrobles)

mapa RUTA de los Íberos



La huella de los íberos en la Comunitat Valenciana

COMUNITAT VALENCIANA ACTITUD MEDITERRÀNEA

Lugares, rutas y yacimientos.

Museos

Museo de la Prehistoria de Valencia

Completa tu visita en el Museo de la Prehistoria de Valencia.



Fundado en 1927 y dedicado a conservar, investigar y difundir el rico patrimonio arqueológico valenciano, ha centrado gran parte de su actividad en la cultura íbera a través del Servicio de Investigación Prehistórica (SIP). Exhibe en su segunda planta los materiales correspondientes a la cultura íbera, destacando el famoso conjunto de vasos pintados con decoración figurada de Sant Miquel de Llíria o los plomos escritos íberos.

Museo Arqueológico de Alicante (MARQ)

Situado en el magnífico edificio del antiguo Hospital Provincial San Juan de Dios, este museo es el guardián perfecto de la historia alicantina. En un paseo por sus exposiciones permanentes tendrás la oportunidad de profundizar en el conocimiento de las antiguas civilizaciones. La presentación cronológica y por bloques temáticos, además del uso de espacios interactivos lo convierten en una herramienta de aprendizaje fundamental.

Consejos para el visitante

Tanto los yacimientos como otros restos íberos constituyen bienes del Patrimonio cultural de todos. Mientras disfrutas de tu visita, ten en cuenta estas indicaciones para poder conservarlo.

- Utiliza los caminos y las zonas previstas para el paso. Evita seguir atajos.
- Si un yacimiento está vallado, pide la llave para acceder.
- Respetar las estructuras, no las destruyas ni las alteres. No subas ni te sientes en los muros.
- Es ilegal llevarse materiales arqueológicos.
- Respetar el entorno, evita ensuciar y dejar basura.



Las huellas de una cultura ancestral

La Ruta de los Íberos en la Comunitat Valenciana te ofrece yacimientos visitables en espacios de gran valor natural y paisajístico. Pasea por sus poblados, sus fortificaciones y sus calles, y descubre cómo era el día a día de sus habitantes, sus creencias y costumbres hace 2.500 años.

Castelló

PUIG DE LA NAU. BENICARLÓ

Uno de los asentamientos mejor conservados de la Comunitat Valenciana. Construido en el siglo V a.C., la robustez de sus construcciones hace que sea uno de los más relevantes de la región. Durante la visita se pueden observar las altas paredes de las viviendas, las murallas defensivas, la puerta de entrada a la población y las torres, que superan los dos metros y medio de altura en algunas zonas. Además, no dejes de disfrutar de un merecido descanso en la costa mediterránea y el sinfín de actividades náuticas que ofrecen las playas de Benicarló. Y si visitas la zona fuera de la temporada de verano, en enero la localidad acoge las Jornadas Gastronómicas de la Alcachofa (producto con denominación de origen) donde se preparan degustaciones populares.

PERENGIL. VINARÓS

Un yacimiento rodeado de misterio. Se trata de edificio aislado en lo alto de una colina sobre el llano de Vinaròs, que presenta una peculiar arquitectura. Hoy en día, su funcionalidad sigue siendo un misterio para los investigadores. La hipótesis más plausible por su cronología y situación es la de su uso como torre de vigilancia o defensa en la época de la II Guerra Púnica que enfrentó a cartagineses y romanos. Vinaròs destaca por su paisaje único y sus hermosas playas que se reparten lo largo de 12 kilómetros. Al norte del municipio, encontrarás un entorno natural característico con calas protegidas por suaves acantilados y la vegetación típica de la zona como el romero marítimo y el palmito.

PUIG DE LA MISERICORDIA. VINARÓS

Asentamiento agrícola para la explotación de viñas. Un asentamiento ibero que combina la función residencial con la de defensa y que se levanta sobre unos vestigios de la Edad de Hierro. Hoy en día algo deteriorados, se conserva una muralla que en algunos puntos supera los 4 metros de ancho y abundante material de cerámica, así como utensilios para la explotación de viñas. A 15 kilómetros de Vinaròs encontrarás el famoso pueblo de Peñíscola, con un encantador centro histórico de empuñadas y estrechas calles medievales. En lo alto se sitúan el famoso castillo del Papa Luna y su imponente muralla medieval.

EL TORRELLÓ DEL BOVEROT. ALMASSORA

Ciudad estratégica en La Plana. Catalogado como Bien de Interés Cultural, se han documentado restos de la Edad de Bronce, datados hacia el año 1000 a.C., a los que se han ido superponiendo diversas estructuras urbanas de distintos momentos de la ocupación. Podrás ver una calle ibero con sus viviendas adosadas, y las murallas de más de 70 metros que protegían la aldea de las invasiones. Algunos de los objetos que se han encontrado en el poblado durante las excavaciones están expuestos en el Museo Municipal de Almassora, que cuenta con una amplia colección de hasta 170 piezas arqueológicas: máscaras íberas, el escarabeo de cornalina u objetos relacionados con enterramientos infantiles son parte de la colección que completará tu visita a este yacimiento.

EL TORRELLÓ. ONDA

Fortaleza en una pequeña península del río Mijares. Está situado de manera estratégica sobre una terraza elevada, formando una especie de península, delimitada por el barranco de El Torrelló y por el río Mijares. Este pequeño poblado fortificado, que se remonta a la Edad del Bronce pero que alcanzó su esplendor con la cultura íbera, tiene unos contrafuertes que evidencian el carácter defensivo de esta construcción. Si algo destaca de Onda es su castillo, ubicado en el centro de la población, que domina desde las alturas los alrededores. Es una fortaleza, construida por los árabes en el siglo X d.C., es la culminación defensiva de la ciudad amurallada de Onda y tiene unas privilegiadas vistas de la localidad, que no te puede perder.



LA LLOMA COMUNA. CASTELLFORT

Poblado ibero en la comarca de Els Ports. Situado a más de 1.300 metros de altitud, fue construido durante la Edad de Hierro, y posteriormente habitado por los íberos entre los siglos VI y III a.C. Las edificaciones que se pueden ver hoy en día son las murallas defensivas, la torre sur y un granero. Además, el espacio cuenta con paneles informativos para los visitantes. Castellfort es un precioso pueblo asentado entre paredes naturales de piedra que goza de una gran riqueza cultural e histórica. Puedes admirar sus paisajes en la Finestra del Mirador, el lugar perfecto para disfrutar de las vistas a la Rambla Celumbres y sus encantos naturales.

SANT JOSEP LA VALL D'UIXÒ

Poblado ibero sobre un río subterráneo. Este asentamiento construido en la Edad de Bronce fue hogar de íberos, entre los siglos VI y II a.C., y posteriormente de romanos. Incluye un pequeño recinto amurallado y protegido por torres de planta cuadrangular, en un enclave repleto de historia declarado Bien de Interés Cultural. Las vistas de todo el complejo desde su pasarela metálica a la panorámica del paraje e incluso el mar Mediterráneo, son espectaculares. El poblado está situado cerca de la ermita de la Sagrada Familia, y de las Covas de Sant Josep y el río subterráneo navegable más largo de Europa. Estas galerías, declaradas Patrimonio Mundial de la Unesco en la categoría de arte rupestre, ofrecen a los visitantes un tranquilo paseo en barca para contemplar las espectaculares formaciones rocosas que el agua ha ido creado a lo largo de los años.

ROCHINA. SOT DE FERRER

Una defensa privilegiada sobre el río Palancia. Poblado ibero de los siglos III y II a.C. en el que se pueden apreciar la muralla que envuelve el recinto de manera perimetral, la torre junto a la entrada y una vivienda con una superficie mayor a la del resto de estancias. Se asienta sobre un cerro, con una buena visibilidad sobre el río Palancia y dominio sobre el entorno, lo que le otorga al poblado una posición de defensa privilegiada. Situado a orillas del río, Sot de Ferrer está coronado por la Ermita de Padu a la que se accede mediante un precioso camino en zigzag, paraje de la Fuente del Río con sus cuatro lavaderos o el Puente Viejo, conformando un agradable paseo.

TORRE DEL PROSPINAL. PINA DE MONTALGRAO

Una robusta torre de vigilancia. Torre íbera construida entre los siglos IV y II a.C., de planta cuadrangular, que podría pertenecer a la órbita de la antigua Arse/Saguntum, con relación a los acontecimientos bélicos de la II Guerra Púnica y la posterior intervención militar romana. La Torre del Prospinal es una de las cuatro estructuras similares repartidas en torno al poblado ibero del Castellar de Ragudo. Además, no te puedes perder la Cueva de la Cerdaña, en los alrededores de la Torre del Prospinal. Se trata de una impresionante cavidad que fue un santuario en la época íbera, muy ligada a culto a la naturaleza. En la actualidad, estalagmitas y estalactitas formadas con el paso del tiempo decoran su interior.

TORRE DE FOIOS. LLUCENA

Una torre defensiva única en la Comunidad Valenciana. Esta torre, ocupada entre los siglos VI y V a.C., fue uno de los primeros yacimientos arqueológicos conocidos de la provincia de Castelló. Pertenecía a un gran poblado del que no se conservan apenas restos, que incluía una necrópolis. La torre tiene planta ovalada y está formada por un fuerte muro externo que encierra otro interno paralelo, separado por un metro, para mayor defensa de la construcción. La zona de Llucena es perfecta para disfrutar de una jornada en la naturaleza, con rutas de senderismo que atraviesan varios puntos de interés. Uno de ellos es el Roure del Mas Palenque, un roble de 350 años de antigüedad, 17 metros de altura y un perímetro del tronco de casi 4 metros, que forma parte desde el año 2020 de la Red de Árboles monumentales y singulares de Castelló.

Valencia



CASTELLAR DE MECA. AYORA

Más de 2 km de caminos tallados en la roca. Situado a más de 1.000 metros sobre el nivel del mar, este poblado de los siglos V al II a.C. destaca por sus caminos excavados sobre roca acondicionados para el paso de carros, sus murallas, cisternas y casas talladas en la piedra. En él se han encontrado cerámicas íberas, romanas e islámicas porque estuvo habitado hasta la época medieval. Si visitas la zona a principios de octubre, no te pierdas la celebración, en Ayora, de «El Primer Corte de la Miel», una feria apícola, gastronómica, turística y cultural, que tiene como hilo conductor la miel, producto por excelencia de la población.

EL MOLÓN. CAMPORROBLES

Un lugar inexpugnable y estratégicamente localizado. Se levanta sobre un cerro que estuvo ocupado entre los siglos VII y I a.C., del que se conservan diversos lienzos de muralla, restos de un torreón, la puerta principal y un foso tallado en la roca. El conjunto ofrece al visitante una clara imagen de lo que sería un oppidum, un poblado fortificado de la época. El yacimiento cuenta también con restos de época islámica de los siglos VIII al X d.C., periodo del cual destacan los restos de una mezquita. El conjunto arqueológico cuenta con un centro de interpretación con una exposición con imágenes y reconstrucciones de los restos más importantes del yacimiento. En sus alrededores, se encuentra la zona recreativa de El Molón, donde se puede disfrutar de un picnic y visitar el Jardín Botánico, que cuenta con una gran variedad de árboles de la zona mediterránea interior.

KELIN. CAUDETE DE LAS FUENTES

Capital íbera de la comarca en tierras vinícolas. El yacimiento de Los Villares, identificado como la antigua ciudad de Kelin, es un claro ejemplo de la evolución de la cultura íbera desde sus inicios hasta la romanización. Kelin consiguió su máximo esplendor entorno a los siglos IV-III a.C., y llegó a convertirse en capital de un amplio territorio ibero. Anualmente, con motivo del aniversario de este yacimiento en el mes de octubre, se organizan jornadas de puertas abiertas con visitas guiadas, recreaciones históricas y actividades de gastronomía íbera. Kelin se sitúa en el corazón de la zona vinícola de Requena-Utiel, que cuenta con su ruta del vino. Acércate a conocer este singular paraje y a recorrer los 10 municipios que la componen, donde podrás visitar diferentes bodegas, degustar sus caldos y disfrutar del bonito paisaje de las vides.

CASTELLET DE BERNABÉ. LLÍRIA

Un caserío fortificado para la agricultura y la ganadería. Destinado a la explotación agraria y ganadera, este caserío amurallado estuvo ocupado entre los siglos V y III a.C. y fue residencia de una familia de la élite edetana que convivía con las personas a su servicio. El poblado está íntegramente excavado, lo que permite visitar diversas estancias tales como la residencia familiar y departamentos en los que se realizaban actividades relacionadas con la explotación agrícola, como el almacenaje de cereal o la elaboración de vino, aceite y miel. El Museo Arqueológico de Lliria acoge algunas de las piezas que se han encontrado durante las excavaciones del Castellet de Bernabé. Además, se expone un importante conjunto de piezas arqueológicas que muestran el pasado histórico de la ciudad.

TOSSAL DE SANT MIQUEL. LLÍRIA

Edeta, capital de edetania y residencia de la élite. Identificada con la antigua Edeta a partir de las citas de algunos autores clásicos como Claudio Ptolomeo, estuvo habitada entre los siglos V y I a.C. Fue el lugar de residencia de una élite aristocrática y guerrera que controlaba un amplio territorio dedicado a la explotación ganadera y agrícola. La zona visible del yacimiento permite apreciar el trazado urbanístico con calles dispuestas a lo largo de terrazas escalonadas y casas de dos pisos. Edeta es conocida sobre todo por su colección de vasos decorados y por los textos escritos que acompañan estas decoraciones, que se pueden visitar en el Museo de la Prehistoria de Valencia y constituyen el mayor archivo epigráfico ibero conocido. ¿Sabías qué? Lliria fue declarada Ciudad Creativa de la Música por la Unesco en 2019. Todos los años, la ciudad acoge el Festival de Patrimonio y Música Antigua Early Music of Edeta.

LA BASTIDA DE LES ALCUSSES. MOIXE

Poblado ibero entre los viñedos de les Terres dels Aforins. Destaca por su sistema defensivo formado por una muralla que alcanza los 4 m de anchura con diversas torres adosadas y cuatro puertas de acceso que permitan el paso de carros. Durante las excavaciones se han descubierto piezas muy destacadas como el conocido 'Guerrero de Mogente', o pequeñas planchas escritas en íbero, además de armas y adornos. Tras el recorrido, de aproximadamente una hora y media de duración, se puede visitar una casa íbera equipada con objetos de la época. Puedes completar tu viaje con una ruta enoturística por les Terres dels Aforins, un precioso valle que combina viñedos con bosque mediterráneo y campos de cereales. No te pierdas alguna de sus históricas bodegas en las cercanas poblaciones de La Font de Figuera y Fontanars (en esta comarca se elabora vino desde los tiempos de los íberos), junto a su exquisita gastronomía local.

EL TÒS PELAT. MONCADA

Pinturas murales íberas a un paso de Valencia. Esta antigua ciudad íbera estuvo habitada desde los siglos VI al IV a.C. momento en el que fue abandonada pacíficamente sin que se conozcan las causas. A lo largo de todo el año se organizan visitas guiadas en las que se pueden ver dos casas y parte del sistema defensivo que protegía el poblado, así como dos lienzos de muralla visibles. Durante las excavaciones se han encontrado objetos que evidencian que la economía de este poblado fue principalmente agropecuaria, pero a diferencia de otros lugares también hubo recursos marítimos, como conchas y vértebras de peces. Todos los objetos hallados se encuentran en el Museo Arqueológico Municipal de Moncada, situado en la calle Mayor de la localidad.

PUNTAL DEL LLOPS. OLOCAU

Una fortaleza en lo más alto de Serra Calderona. Este fortín para la defensa y vigilancia del territorio edetano entre los siglos V y II a.C., fue la residencia de un miembro de la élite guerrera ecuestre de Edeta. Destaca su impresionante muralla, la torre de vigilancia, y un conjunto de habitaciones abiertas a una calle central que recorre longitudinalmente el asentamiento. El conjunto se considera uno de los mejores ejemplos de atalaya íbera. No te puedes perder las vistas desde el yacimiento situado a más de 400 metros sobre el nivel del mar, que alcanzan todo el Camp del Túria, l'Horta de Valencia y el litoral; y el bosque mediterráneo en sus laderas. Desde allí es posible ver los tres pueblos del Valle: Olocau, Marines Viejo y Gátova. Desde cualquier de ellos podrás emprender rutas por la Serra Calderona.

LA SEÑA. VILLAR DEL ARZOBISPO

Una pequeña aldea edetana. Esta pequeña aldea amurallada y ocupada entre los siglos VI y II a.C. se encuentra a los pies de la Serranía, sobre un llano rodeado de cultivos mediterráneos. Catalogado como Bien de Interés Cultural, el poblado acogió a una comunidad de campesinos que se dedicaba a la explotación agrícola y ganadera de las tierras de su entorno.

Costa Blanca

LA CELADILLA. ADEMUZ

Aldea fortificada a orillas del Túria. Situado en lo alto de una loma que domina el río Túria, este poblado fue habitado desde el siglo V hasta el IV a.C., cuando fue destruido por un gran incendio que supuso su abandono definitivo. Se pueden visitar las casas que conformaban la aldea donde se han podido recuperar numerosos materiales de la vida cotidiana. El yacimiento cuenta además con importante aparato defensivo compuesto por una ancha muralla y una gran torre exterior de las que se conservan algunos restos. No debes perder la oportunidad de degustar la deliciosa gastronomía de Ademuz, conocido por sus platos típicos con carne de cerdo y las ricas gachas. Ubicado en Mas del Olmo, a 14 kilómetros de Ademuz, puedes encontrar el Museo del Pan, donde descubrirás la forma en la que se hacía pan en la región antiguamente.

Costa Blanca



TORRE DE LA ILLETA. EL CAMPELLO

Una torre vigía. A los pies de esta construcción defensiva que hoy se rige en La Illeta, construida en el siglo XVI como torre de vigilancia de la zona costera, se encuentran los restos de un antiguo poblado ibero de los siglos IV al III a.C., del que se conservan dos templos, almacenes y viviendas que se interpretan como un lugar de intercambio comercial.

Junto a la torre de época moderna, se ha descubierto un alfar para la fabricación de ánforas íberas, del que se han excavado varios hornos. Este yacimiento tiene alrededor de 5.000 años de antigüedad y cuenta con restos de diferentes culturas y civilizaciones. De la Edad de Bronce se conservan dos grandes cisternas parcialmente excavadas en la roca, enterramientos y viviendas. Sobre los restos del poblado ibero se levantó una villa romana con termas, zona residencial, y unos viveros de peces.

TOSSAL DE LA CALA, BENIDORM

Santuario ibero y Castellum romano. En el cerro situado en el extremo sudeste de Benidorm, se levanta un asentamiento romano sobre los restos de un antiguo poblado ibero. Hoy en día apenas queda testimonio del santuario ibero que una vez ocupó el lugar, sin embargo, se puede visitar el Castellum de los siglos II y I a.C., que formaba parte de una cadena romana de enclaves militares costeros que controlaban el tránsito naval. El yacimiento cuenta con paneles informativos ubicados por todo el recorrido. Descendiendo hacia la ciudad de Benidorm, puedes visitar las Playas de Poniente y Finestrat, o disfrutar de la ciudad. Desde el mirador conocido como "El balcón del Mediterráneo" hay unas vistas privilegiadas de la misma.

LUCENTUM. ALICANTE

Ciudad ibero-romana precursora de Alicante. Lucentum es el nombre por el que se conoce a la ciudad ibero-romana que precedió a la actual Alicante, situada a tan solo 3 kilómetros del centro urbano, sobre el Tossal de Manises. La ciudad romana se asienta sobre restos íberos de los que hoy en día se conservan las termas y restos de muralla y torreones datados entre el siglo VI y II a.C. Los objetos hallados en las diferentes excavaciones se encuentran en el Museo Arqueológico de Alicante. No puedes perderte las celebraciones de Moros y Cristianos, la fiesta principal de la ciudad que se lleva a cabo en diferentes zonas y fechas, destacando el desfile que se celebra por el centro urbano cada 6 de diciembre, con motivo de su patrón, San Nicolás.

L'ALCÚDIA. ELX

La cuna de La Dama de Elx. Fue en este yacimiento donde, en 1897, se encontró una de las muestras más características de la cultura íbera: la famosa Dama de Elx. El poblado estuvo ocupado desde el Neolítico, y en época íbera constituyó el asentamiento original de la ciudad de Elche, que ostentó la capitalidad de su territorio. Después fue declarada colonia por los romanos, y más tarde poblada por los árabes. En la visita se pueden admirar los restos de muralla, termas occidentales y orientales, así como casas íberas y romanas, el foro, un aljibe y hasta una basílica cristiana. Continúa conociendo más sobre la historia de Elx a través de su Palmeral, un paisaje cultural único establecido por los fundadores de la ciudad islámica de Elche hace un milenio y que fue declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 2000.

EL PUIG. ALCOI

Poblado fortificado en altura. Este asentamiento es un buen ejemplo de poblado fortificado en altura de época íbera, ocupado entre los siglos VII y IV a.C. Al amparo de una abrupta topografía se construyó el pueblo que ocupaba la práctica totalidad de la colina y que estuvo protegido por un excepcional torreón, del que hoy quedan algunos restos. Hoy se pueden visitar los bloques de viviendas que formaban pequeños barrios, y los espacios más abiertos que servían para desarrollar los trabajos cotidianos como el procesamiento de la lana. Además de por sus fiestas de Moros y Cristianos, Alcoi destaca por la cantidad de lugares de interés que se pueden visitar. Entre ellos, las pinturas rupestres de La Sarga que se encuentran en unos abrigos que fueron empleados como santuario durante la prehistoria.

LA SERRETA. ALCOI

Poblado e importante santuario ibero. Tiene la estructura típica de una ciudad íbera de los siglos V al II a.C., pero además cuenta, en su parte más elevada, con uno de los principales santuarios de esta época en el sudeste de la Península. A pesar de los escasos restos que se conservan, el visitante se puede hacer una idea de la importancia que tuvo este lugar, que mantuvo su actividad incluso en época romana.

Conocida como "la ciudad de los puentes", Alcoi tuvo una gran importancia durante la revolución industrial, por lo que cuenta con un rico patrimonio modernista que no te puedes perder.

CABEÇÓ MARIOLA. ALFARFA

Poblado ibero al abrigo de una gran cueva en la Sierra Mariola. El lugar estuvo habitado entre los siglos IX y I a.C. y fue el principal asentamiento ibero de la zona, a más de 1.000 metros de altura, con gran relevancia cultural. Por los hallazgos realizados durante las excavaciones, se piensa que el poblado fue finalmente destruido por un ataque romano. En los alrededores del poblado se encuentra la Cueva Bolumini, con una entrada de 15 metros de altura que forma un amplio abrigo de 30 metros de profundidad. En ella se han encontrado evidencias de presencia del ser humano desde el Neolítico. Se puede acceder fácilmente siguiendo la Senda de los Íberos. Durante el recorrido encontrarás paneles informativos donde se explica la historia de la cueva y del poblado Cabeçó Mariola. Las vistas desde lo alto son impresionantes.

POBLADO ALT DE BENIMAQUIA. DÈNIA

Los lagares más antiguos del Mediterráneo Occidental. Un poblado fortificado en la cima de la Punta de Benimaquia, en el extremo noroeste del Parque Natural del Montgó, que fue habitado en el periodo íbero, hacia el siglo VI a.C. Lo más llamativo de este asentamiento es que en él se han encontrado los lagares de vino más antiguos del Mediterráneo Occidental. En el yacimiento se puede ver el espacio dedicado a la producción de vino, y el Museo Arqueológico de la ciudad, con sede en el Castillo de Dénia, acoge la colección de materiales únicos que dan testimonio de la actividad viticultora de sus pobladores. El Castillo es uno de los atractivos de la ciudad que no te puedes perder. La edificación se construyó entre los siglos X y XI d.C., en época islámica. Tras la reconquista se reconstruyó en ciudadela y más adelante sirvió como fortaleza contra la piratería en el Mar Mediterráneo.